

# Donostia

**RECORDANDO EL PASADO** Aún perviven en Altza, mezclados con modernas construcciones, numerosos caseríos que esconden la historia de un pueblo que nació en el siglo XIV. Siguiendo el rastro de familias como los Arzak, Kasares o Miraballes se conoce la vida de esta comunidad rural

## Los custodios de la memoria colectiva de Altza

Beatriz G. Aguado Donostia

**ALTZAKO HISTORIA** Mintegia se han otorgado la misión de rescatar la historia de Altza desde sus orígenes. Esta asociación gestiona y divulga la Colección Local de Altza, propiedad de la Casa de Cultura Casares y Donostia Kultura, formada por todo tipo de documentos, fotografías, folletos, mapas o catálogos.

El Altza actual en poco se parece al pueblo que conocemos a través de los documentos históricos. Altza o mejor dicho Alça aparece en la historia por primera vez en 1141 en un documento del rey de Navarra García El Restaurador, territorio al que pertenecía este municipio.

En 1390 se tiene constancia de la fundación de la iglesia de San Marcial. Alrededor de esta iglesia, que aún conserva el nombre y el emplazamiento, se comenzaron a fundar, caseríos, entre un paisaje de manzanos, bosques y áreas de cereales. Así nació el caserío Txipres, actualmente el más antiguo de Donostia. Su edificación sólida parece indicar que se trataba de una casa torre de mayor altura. Mantiene un arco de medio punto en una de sus ventanas. Cuenta la leyenda que fue construido sobre una de las grandes piedras que solían lanzar los "jentillak" -personajes de la mitología desde el monte Kutarro. Desde este caserío los Templarios amparaban y protegían a los peregrinos del Camino de Santiago.

La extensión del Altza histórico era superior a lo que hoy se identifica con este barrio donostiarra. Los límites se encontraban en Gartzia-tegi (Martutene), la carretera que sube a Ullia (más allá de Ategorrieta), la calle Azkuene y Buenavista. Juan Carlos Mora de Altzako Historia Mintegia opina que «los de Martutene o Intxaurreondo no se van a considerar altzatarras actualmente, pero es positivo que conozcan que esas zonas han sido Altza en otros siglos».

En su tarea de divulgar la historia, la asociación se acerca a los colegios e ikastolas de la zona para ofrecer las posibilidad de consultar sus fondos, situados en la Casa de Cultura Casares. Juan Carlos Mora cree que «es bonito para los chavales saber como era su barrio hace 60 años o más. Además de aprender la historia de Europa o de Euskadi, conocer la historia de su comunidad es un privilegio».

Navegando entre su fondos encontramos la fotografía más antigua que se conserva, un retrato familiar del siglo XIX. También se conserva un programa de fiestas de 1933, donde aparecen los nombres de la corporación municipal y los anunciantes de los comercios de la zona: tiendas de alimentación, tabernas, una carpintería o tiendas de bebidas. Los altzatarras de entonces también celebraban las fiestas



Una panorámica de una zona del actual barrio de Altza, vista desde la zona de Garbera, donde se proyectaba a principios de siglo la construcción de un aeropuerto para Donostia. Ante las dificultades orográficas, el aeropuerto se construyó en Hondarribia. **L.Otegi**

con bailes y verbenas, competiciones de deporte vasco y hasta chocolatadas para los más pequeños. No podía faltar la música y los bert-solaris.

En el caserío altzatarra Gaztelue ne pasó los últimos años el gran bert-solarí Txirrita y vivió con el

también bert-solarí Saturnino Erauskin "Gaztelu". Conviene recordar que en aquellas fechas era corriente que cada caserío produjera su propia sidra de los numerosos manzanos que poblaban Altza. Alrededor de las kupelas se creaba el ambiente propicio para las tertu-

lias o para cantar bert-solaris.

El paso de las guerras carlistas supuso la destrucción de un tercio de los caseríos. Por su situación estratégica, se construyeron los fuertes de San Marcos, Txoritokieta y Ametzagaña, para vigilar el valle del Urumea.

## Los altzatarras en contra de la anexión

LA HISTORIA de Altza es una continua lucha por su no pertenencia a Donostia. Desde su fundación en el siglo XIV y hasta 1821 Altza se encontró unido a Donostia, aunque mantenía cierta capacidad de autogobierno. Tenía jurados, diputados y hasta un procurador para resolver litigios económicos o problemas de comunidad leves.

Durante el trienio liberal (1821-1823) los 1.500 caseríos de Altza consiguen por primera vez su independencia. Entonces, Altza posee alcalde propio y Ayuntamiento. La corriente política cambia y vuelve a unirse a Donostia hasta 1879, año en que consigue el segundo período de independencia hasta 1940. «De esta época se conservan documentos sobre elecciones municipales, donde concurren nacionalistas, republicanos, socialistas o partidos de derecha. También hay ac-

tos del Ayuntamiento sobre enseñanza, sanidad o cuidados de la red viaria». En 1910 Altza consigue el título de Villa.

En la primera década del siglo XIX, Donostia desea anexionarse Altza para tener terreno por donde expandirse. Se proyecta la construcción de cuarteles militares, pero la acción vecinal lo impide.

Cien personas entregaron en el pleno del 29 de agosto de 1915 un documento contrario a la anexión con 47 firmas. Esta postura se ratifica en el referéndum del 7 de noviembre de 1915, en el que 288 altzatarras votaron en contra de la anexión. Tras la guerra civil, Donostia se anexiona Igeldo, Astigarraga y Altza. Juan Carlos considera que «el sentimiento de independentismo es minoritario y la situación ya es irreversible, aunque sí se mantiene orgullo de pertenencia».

## Web de encuentro para los altzatarras

LOS ALTZATARRAS tienen una página en Internet ([www.altza.net](http://www.altza.net)) donde encontrar todo tipo de información sobre este pueblo desde su historia hasta noticias actuales sobre su zona e información de interés.

Altzako Historia Mintegia se ocupa de la actualización. «Queremos que todos los altzatarras y quienes quieran conocerlos tengan en esta página un punto de encuentro. Se ha diseñado con el objetivo de utilizarse como instrumento de trabajo y búsqueda de información». Se puede consultar la agenda cultural o las direcciones de asociaciones y comercios del barrio.

La página también ofrece la posibilidad de ponerse en contacto con la asociación. Juan Carlos reconoce que «el importante movimiento asociativo de la zona nació como una reacción de reivindicación ante las carencias del barrio».

En su página pueden encontrarse las bases de la beca de investigación histórica que la asociación impulsa anualmente o las publicaciones de libros sobre el barrio. También hay un rincón de hemeroteca, donde se pueden consultar noticias aparecidas en los periódicos relacionadas con el Altza histórico.



El caserío Garbera-Goia, ya desaparecido. Donada por Félix Irazzo a Casares K.E.